



Recuerdo para un suicida

✓ Por
Boris Vondorseer

La figura de Gabriela Mistral, junto a la de Pablo Neruda, marcan la cuspide de la poesía nacional, destacando a Chile dentro del contexto latinoamericano y mundial.

Dentro de una temática de la creación lírica de Gabriela Mistral destacan: el amor, la religión y la muerte. Amor que fue destruido por la muerte.

La poetisa en su adolescencia comienza su carrera como maestra y se desempeña en diversos pueblitos de Vicuña, para trasladarse posteriormente a La Serena. En este tiempo ya escribía, publicaba en diarios locales y el amor llega a su vida.

Conoce en la estación de ferrocarriles cuando iba a reeditar la correspondencia para el Liceo de La Serena -a un mozo joven y de mirada soñadora; se llamaba Romelio Ureta Carvajal. Ocupaba el cargo de guardaequipaje, ya que las faenas campesinas en la heredad de su padre en Los Vilos- no había conseguido entusiasmarle. Este joven va a inspirar los famosos "Sonetos de la Muerte" y gran parte de su obra, por la dolorosa amargura de un amor trágico y atormentado.

Romelio Ureta se suicida el 25 de Noviembre de 1909, ante la desesperación de no poder retribuir a la empresa dineros que había tomado para prestar a un amigo. Según el crítico nacional Alogos "el amor que aquel joven le inspiró y la herida que le causó su muerte, pueden considerarse en germen de todo lo demás que le ocurrió... Incluso el premio Nobel".

Hay situaciones en la vida de los hombres que los marcan a fuego y en el caso particular del artista, nutren su sensibilidad creadora. El primer amor de Gabriela deja desolación y desesperanza en su alma.

En el año 1914 participa en los Juegos Florales de Santiago, organizados por la Sociedad de Artistas y Escritores, obteniendo el primer lugar con los "Sonetos de la Muerte", consagrando a la poetisa en el plano nacional.

La poesía de Gabriela Mistral presenta un antagonismo respecto de la idea de la muerte. Por un lado está la visión temporal, es decir, su naturaleza humana rechaza la idea de la muerte. Por un lado está la visión temporal, es decir, su naturaleza humana rechaza la idea de la muerte. Por otro, está presente la concepción cristiana de la muerte. Lo eterno.

La poetisa habla al novio muerto en actitud de dominio:

Retómalo a mis brazos o le siegas en flor".

Gabriela fue una mujer de fe rotunda y la oración se convierte en confortación espiritual, en consuelo y resignación:

"Se detuvo la barca rosa de su vivir...

¿Qué no sé del amor, qué no tuve piedad?

¡Tú, que vas a juzgarme, lo comprendes, Señor!

Desde 1914 ya no fue posible silenciar a Gabriela Mistral. Su voz traspasó el umbral político americano y en 1945 se le reconoce su mérito y grandezca en el mundo de las letras, obteniendo el premio Nobel, concedido por primera vez a un escritor latinoamericano.

En 1951, seis años después, recién se le reconoce su labor literaria en Chile, otorgándole el Premio Nacional de Literatura.

Recuerdo para un suicida [artículo] Boris Vandorseer.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vandorseer, Boris

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdo para un suicida [artículo] Boris Vandorseer. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile